

En el nombre del Padre: una mirada al discurso religioso en Lengua de Señas Mexicana

In the Name of the Father: a look at religious discourse in Mexican Sign Language

Miroslava Cruz-Aldrete

miroslsm@gmail.com

Universidad Autónoma

del Estado de Morelos

ORCID: 0000-0001-8110-4300

<https://doi.org/10.32870/vel.vi111>

Recibido: 17/08/2024

Aceptado: 01/03/2025

Publicado: 22/07/2025

Esta obra está bajo una licencia
Licencia Creative Commons Atribu-
ción-No-Comercial 4.0 Internacional



VERBUM ET LINGUA

NÚM. 26

JULIO / DICIEMBRE 2025

ISSN 2007-7319

E265

RESUMEN: El estudio de la Lengua de Señas Mexicana (LSM) es un campo en desarrollo. Si bien hoy en día conocemos más sobre su estructura gramatical, en otros aspectos es casi desconocida. Al respecto, existe un vacío en torno al papel de los grupos religiosos que desde las primeras décadas del siglo pasado han contribuido a la formación de las personas sordas a través del uso de las señas. En este sentido, el objetivo de este trabajo es poner en el centro de la discusión la tarea de traducción/interpretación del discurso religioso (en español) a la LSM. Consideramos que llevarla a cabo de manera precisa requiere del conocimiento de la gramática de la LSM y de la cultura sorda, a la par de un saber teológico, es decir, de la comprensión de las figuras retóricas empleadas en los textos religiosos. Para ilustrar este fenómeno, analizamos la producción de la oración religiosa el *Padre nuestro* a partir de comparar las versiones que se encuentran documentadas por la congregación de religiosos claretiana de la CDMX, que datan de las últimas décadas del siglo XX hasta entrada la segunda década del siglo actual, con respecto a las producciones empleadas por intérpretes de LSM a partir del trabajo realizado por la Pastoral de sordos. Resaltamos el uso del español signado *versus* la LSM, así como la reflexión lingüística que se da al interior de esta pastoral para expresar una versión en LSM que asuman como propia y que pueda ser difundida en todo el país.

PALABRAS CLAVE: Lengua de Señas Mexicana, español signado, sordo, discurso religioso, traducción.

ABSTRACT: The study of Mexican Sign Language (LSM) is a developing field. Although we know more about its grammatical structure today, in other aspects, it remains largely unknown. In this regard, there is a gap regarding the role of

COMO CITAR: Cruz-Aldrete, M. (2025). En el nombre del Padre: una mirada al discurso religioso en Lengua de Señas Mexicana. *Verbum et Lingua: Didáctica, lengua y cultura*, 26, 1–20. <https://doi.org/10.32870/vel.vi26.265>

religious groups, which, since the first decades of the last century, have contributed to the formation of deaf people using sign language. In this sense, the objective of this paper is to place at the center of the discussion the task of translation/interpretation of religious discourse (in Spanish) into LSM. We start from the idea that knowledge of the grammar of LSM and Deaf culture is required, along with theological knowledge, that is, an understanding of the rhetorical figures of speech used in religious texts. To illustrate this phenomenon, we analyze the production of the religious prayer *Our Father* by comparing the versions documented by the Claretian religious congregation of the CDMX, dating from the last decades of the 20th century until the second decade of the current century, concerning the productions used by LSM interpreters based on the work carried out by the Pastoral deaf ministry. We highlight the use of signed Spanish versus LSM, as well as the linguistic reflection that occurs within this ministry to create a version in LSM that they assume as their own and can disseminate throughout the country.

KEYWORDS: Mexican Sign Language, Signed Spanish, Deaf, religious speech, translation.

Introducción

Al incursionar en el estudio de las lenguas de señas resulta inevitable tener que sumergirse en la historia de la comunidad sorda. Conocer, cómo, cuándo y dónde se originaron este tipo de lenguas nos conduce a una serie de caminos cuyo recorrido nos deja, casi siempre, en la entrada de las primeras escuelas para sordos o en el quicio de la puerta de alguna iglesia (Fischer y Lane, 1993). Algunos ejemplos que ilustran este andar los encontramos en diversas fuentes que hacen referencia a los primeros maestros de sordos (siglo XVI – XIX), quienes provenían, principalmente, de órdenes religiosas. Al respecto, cabe destacar la figura del sacerdote Jaime Clotet (1822-1898) cuya labor pastoral y educativa era realizada en lengua de señas. Si bien dicho personaje no conoció México, a la fecha su legado ha sido transmitido y conservado por los miembros de la congregación claretiana, y como veremos más adelante, Clotet ocupa un lugar importante en la historia de la comunidad sorda de la CDMX (Serrat y Cruz-Aldrete, 2023).

Varios autores han sostenido que gracias al espacio de convivencia que tuvie-

ron las personas sordas para recibir una formación educativa y religiosa, coadyuvó a la conformación de comunidades sordas (CS) que dieron origen a un sistema lingüístico visogestual, el cual se ha enriquecido y transformado con el paso del tiempo. Asimismo, fue un lugar propicio para la construcción y compartimiento de cánones culturales propios de las personas sordas que hace una diferencia con respecto a los grupos sociales oyentes (Lane, 1984; Lane, Pillard y Hedberg, 2011; Padden y Humphries, 1988, 2005; Napier y Leeson, 2015), por ejemplo, la asignación del nombre propio en lengua de señas (Cruz-Aldrete y González Muciño, 2022).

Por otra parte, habría que decir que las CS experimentaron una situación similar a la evangelización de los pueblos indígenas, usuarios de una lengua originaria (López de la Torre, 2016; Máñez, Reyes & Villavicencio, 2014). Así, a las personas sordas, además de enseñarles las primeras letras, también se les adoctrinó en una religión determinada, como puede observarse en la obra *Catecismo de los mudos* publicada por

Clotet i Fabrés (1870), en donde se expone la forma en que debería ser enseñada la fe, la doctrina, y la moral de la iglesia católica, a partir del uso de las señas y de ilustraciones.

Una mirada retrospectiva sobre el desarrollo de las CS nos permite conocer el papel de las distintas congregaciones religiosas en su formación, así como la variación sociolingüística en el uso de la LS debido a la pertenencia a un grupo religioso determinado. En México, las diferencias son patentes entre grupos de sordos católicos, protestantes o testigos de Jehová; así, a la par de identificarse como sordos usuarios de la LSM se reconocen como sordos señantes católicos. Esta autodenominación no es cosa menor y se expresa en el uso diferenciado de señas con las cuales se hace referencia a determinados ritos, oraciones religiosas básicas, o para nombrar divinidades que no comparten con miembros de otros cultos. En este orden de ideas, llama poderosamente la atención que aun cuando el campo de estudio sobre la relación entre el lenguaje y la religión no es de reciente aparición,¹ al menos, en nuestro caso particular, poco o nada se ha discutido sobre el uso de la Lengua de Señas Mexicana (LSM) como un instrumento para la comprensión de las prácticas sociales que existen entre los miembros de la comunidad sorda. O bien, en cuanto al empleo de la doctrina religiosa para transmitir y ense-

ñar, en mayor o menor medida, la LSM y el español, a pesar de reconocer el papel de los grupos religiosos en la formación de las personas sordas.

La intención de este trabajo es hacer una aproximación de cómo se han producido los discursos doctrinarios religiosos que transitan del español —como la lengua dominante— a la LSM. Debido a los límites de extensión sugeridos para su exposición, solo presentamos el análisis de la oración el *Padre Nuestro*. Hacemos una comparación de la traducción/interpretación que se ofrecía de esta oración en la década de los ochenta del siglo XX, y en la segunda década del siglo actual.

Para fines de este estudio, nos enfocamos en la labor de los misioneros clarretianos quienes han trabajado con la CS de México desde la primera década del siglo XX hasta la actualidad, tanto en su enseñanza formal como en su educación religiosa. Sobre este último punto, intentamos colocar en el centro de la discusión cómo la interpretación de la doctrina religiosa involucra un cuidadoso ejercicio de traducción del discurso de la lengua fuente (español) a la lengua meta (LSM), el cual atañe un conocimiento sobre la cultura sorda y la heterogeneidad lingüística de los miembros de la CS, así como de teología. Partimos de la idea que, si el objetivo de esta traducción/interpretación del contenido del discurso religioso es que los sordos señantes conozcan su valor espiritual, se requiere, además, de un dominio de la gramática del español y de la LSM y de la comprensión de las figuras retóricas empleadas en los textos religiosos.

1 Como se puede apreciar en la discusión de Darquennes & Vandenbussche (2015), quienes exponen la complejidad del discurso religioso como símbolo identitario o de poder.

Se trata de una investigación en curso en la cual participan tres colaboradores (dos hombres y una mujer); dos de ellos intérpretes en LSM y dedicados al ámbito educativo con alumnos sordos; y el otro participante, usuario de la LSM y seminarista. Los tres son miembros activos de la comunidad sorda y participan de manera constante en la Pastoral de sordos, además de participar de manera activa en la interpretación de la liturgia. Mantienen un estrecho vínculo con la labor desarrollada por los claretianos de la CDMX.

La exposición de este trabajo se divide en tres apartados. El primero hace referencia a la historia de la comunidad religiosa *sorda* de San Hipólito (Templo de San Hipólito y Casiano, CDMX), a partir de la labor de los claretianos y de la Pastoral Sorda. El segundo abarca el análisis del corpus compuesto por diferentes versiones de las oraciones religiosas consideradas básicas, realizadas en LSM y en español signado: el *Padre nuestro*. Cabe destacar que la motivación para incluir en este análisis dos versiones distintas en LSM responde al señalamiento de los propios colaboradores identificados por sus iniciales (LG, CS, EA) que intervinieron en esta investigación, quienes mencionan de manera explícita que se hicieron algunas modificaciones de manera consensuada para la interpretación de las oraciones religiosas, como se puede observar en la actualidad. Por tanto, consideramos pertinente reportar una versión que data de antes del primer trabajo realizado por la Pastoral de sordos (2010) y otra posterior a esta fecha. En el apartado final, ofrezco algunas reflexiones a manera de conclusión.

1. La pastoral de sordos en México y la comunidad sorda de San Hipólito de la CDMX

Poco se sabe de la historia de los sordos como individuos antes del siglo XIX, a menudo abandonados, o reclusos en hospicios o en hospitales psiquiátricos. Eran prácticamente invisibles, pues, como lo han reportado algunos historiadores, era común que no tuvieran “un nombre propio” con el cual pudiera hacerse referencia a ellos, y solo fueran nombrados bajo el apelativo de el “sordo”.²

Algunos de estos sitios eran atendidos por órdenes religiosas que tenían como parte de su apostolado la atención a las personas sordas. Para aquellos que eran abandonados se les daba un espacio para vivir en cuanto los instruían en algún oficio, les enseñaban a leer y a escribir e incluso se daban a la tarea de oralizarlos. Entre los religiosos que atendían a los sordos había quienes conocían algunas señas. No es casual esta situación dado que algunas órdenes podían tener voto de silencio y, por tanto, creaban una serie de señas para comunicarse en la vida cotidiana. Por consiguiente, no es extraño que estos hayan encontrado la forma de interactuar con las personas sordas a través de las manos y los gestos, ni que posteriormente hayan aprendido las señas empleadas por los propios sordos para comunicarse entre ellos, y para poder enseñarles. Un ejemplo de esta

2 Es difícil seguir el rastro de estas personas, como lo refiere Bégazu-Deluy (1993) en el destacado texto “Personalities in the world of Deaf Mutes in 18th century Paris”. Será hasta el siglo XIX y XX cuando haya evidencia de personajes sordos por sus aportaciones al arte o a la cultura.

labor la encontramos en el trabajo que realizaron los misioneros Claretianos en México, desde principios del siglo XX, el cual dará la pauta para la conservación, enseñanza y desarrollo de la LSM, al congregar un número importante de sordos provenientes de distintas partes de la CDMX, como se detalla a continuación.

1.1 La iglesia de San Hipólito en la CDMX: un punto de encuentro para la comunidad sorda

La iglesia de San Hipólito en la Ciudad de México, o de San Judas Tadeo, como se le conoce por la mayoría de la población, se convirtió desde las primeras décadas del siglo pasado en un lugar de reunión de la comunidad sorda. Es posible reconocer al menos tres periodos importantes en el desarrollo de la historia de esta comunidad católica a partir del trabajo de los claretianos.³ El origen se remonta al año 1905, fecha en la cual se reconoce que el padre Camilo Torrente de la orden de los claretianos comienza, por primera vez en México, la experiencia de atender pastoralmente a un grupo de sordos pobres de la capital del país, e inicia a impartir catecismo e instrucción religiosa a través de “sus señas”.

El inicio de una primera etapa de enseñanza formal a la comunidad sorda (1929-1961) se identifica con el trabajo emprendido por el Padre Olleta quien, en conjunto con otras personas sordas y oyentes, enseñaba a

los sordos a escribir, contar, *hablar* y a rezar. Además de la educación primaria, se les capacitaba en algún oficio. Así, el templo de San Hipólito se convierte en un primer espacio al cual asisten sordos de diferentes edades para ser instruidos; adquirió fama como un lugar de reunión y atención para la comunidad sorda, lo cual hizo que de manera paulatina aumentara significativamente el número de sordos que asistía a este lugar, como lo podemos atestiguar aún en nuestros días.

La segunda etapa data de 1961, en la cual sobresale la figura del P. Ángel Alegre Conde. Se caracteriza por ofrecer una enseñanza a partir del uso de la LS, y se enfocaba en cuatro áreas: religiosa, pastoral, social y cultural. Con respecto al área religiosa, se destaca la interpretación simultánea de la misa dominical utilizando la LS. No obstante, como hemos podido constatar por algunos documentos de la pastoral de sordos y por los comentarios de los propios sacerdotes que vivieron esa época, al parecer se propició el uso del español signado, y no de la LSM. El uso del español signado se explica porque en ese momento histórico existe un desconocimiento de la estructura de las LSs en general y de la LSM en particular. De tal modo que existían falsas ideas sobre la gramática de las lenguas de señas y se pretendía expresar la estructura del español al producir el discurso en señas.⁴ Incluso

3 La mayoría de los datos que aparecen en apartado de la historia de la comunidad sorda en San Hipólito fueron proporcionados por el Padre Martín M. del Templo de San Hipólito en la Ciudad de México. La información aparece con mayor detalle en Cruz-Aldrete (2008).

4 Cabe recordar que el estudio de la LS con herramientas de la lingüística comienza apenas en la década de los sesenta del siglo XX. En México, será hasta finales de la década de los ochenta cuando comience la investigación sobre la LSM

se crearon signos que representaban la morfología del español, por ejemplo, la flexión verbal. El uso de este tipo de señas, denominadas *signos metódicos*,⁵ fue una práctica común en las escuelas y en otros espacios de convivencia.

Por tanto, como se podrá observar más adelante, si bien en la producción de las oraciones religiosas se emplean señas de la LSM, en un primer momento no se respeta la estructura gramatical de esta lengua. Asimismo, existe una notoria presencia de signos metódicos en la realización de varias señas, como se podrá observar más adelante en el apartado *Oraciones religiosas en LSM y en español signado*.⁶

5 La aparición de este tipo de signos data del siglo XVIII. Se reconoce que el primero en introducirlos fue el Abad de L'Épée, famoso por formar la primera institución educativa para sordos en Francia (y en el mundo). Esta escuela da origen a la antigua Lengua de Señas Francesa (LSF). Con esto no pretendo decir que el Abad de L'Épée crea la LSF; la importancia de este personaje radica en exponer que los sordos se comunican a través de las manos, del cuerpo, de los gestos. Según la historia, la labor pastoral que realizó con dos hermanas gemelas sordas hizo que percibiera esta forma de comunicación.

6 No obstante, es de destacar el interés del grupo encabezado por el padre Alegre por asistir a los congresos nacionales e internacionales, en donde se abordaban temas sobre la educación del Sordo, así como el estudio de la lengua de señas, lo cual se puede constatar en algunos documentos que elaboraron para describir las señas de la LSM y con ello enseñar esta lengua a maestros y a intérpretes. Por ejemplo, emplearon términos usados en la lingüística de la lengua de señas, como la distinción entre el uso de los articuladores activos, gestos y movimientos.

La última etapa de la labor de los claretianos, con las particularidades ya mencionadas, concluyó con el siglo XX. A partir de entonces, se inició una nueva dinámica marcada por la movilidad de los sacerdotes de la Ciudad de México, quienes comenzaron a prestar sus servicios en otros estados del país. Durante este periodo también se elaboraron folletos de catequesis para explicar los sacramentos y la misa en Lengua de Señas Mexicana (LSM), se ofrecieron cursos de aprendizaje de la LSM dirigidos a personas oyentes, y surgió un creciente interés por el estudio formal de la LSM como una lengua en sí misma.

En resumen, la labor ejercida por los claretianos con la comunidad Sorda nos permite reconocer varios hechos sobresalientes en función del desarrollo de la comunidad y su lengua: 1) brindaron un espacio para la reunión de las personas sordas y con ello se logró afianzar sus vínculos como miembros de una comunidad que posee su propia lengua, historia, y cultura; 2) la enseñanza y transmisión de la LSM utilizada en la Ciudad de México al ser empleada en otros lugares del interior de la República Mexicana, ya sea por la participación de los sacerdotes invitados a otras comunidades fuera de la CDMX, o por los propios sordos a través de los intercambios o encuentros sociales que realizan de manera constante; 3) la conformación de un grupo integrado por personas sordas y oyentes para desarrollar actividades con el fin de reflexionar sobre la interpretación y traducción de la LSM del acto litúrgico.

1.2 Las comunidades de sordos católicos en México en el s. XXI

En el 2008 se formó el Comité Promotor Nacional de la Pastoral de Sordos (CPN),⁷ organismo de coordinación y servicio de la Pastoral de Sordos. Entre sus funciones se destaca el “velar por la formación espiritual y humana de sus miembros, a mantener la Pastoral de Sordos en fidelidad de la Iglesia y su magisterio, y a preservar la identidad y la unidad de las comunidades católicas de Sordos”. Así, cada año los católicos sordos de México, sacerdotes, y agentes pastorales se reúnen en distintos lugares de la República Mexicana con diversos fines, entre ellos la traducción de las oraciones religiosas. Al respecto, es oportuno señalar la participación y liderazgo de los miembros de la comunidad claretiana de San Hipólito de la CDMX.

En el 2010 se realizó en Guadalajara, Jal., la primera reunión para la traducción de las oraciones cristianas más comunes. En palabras de Álvaro Córdova Mendoza, en ese entonces coordinador de intérpretes de Lengua de Señas del CPN, dicha actividad se hizo “... con la finalidad de celebrar juntos en una misma oración, ya que el aislamiento y regionalismos durante años hicieron que se tradujeran e interpretara estas oraciones de maneras diferentes”. Esta percepción sobre la variación de

la LSM es un tema que requiere un estudio más profundo y rebasa los límites de este trabajo; no obstante, es oportuno comentar el énfasis que se hace sobre las variantes léxicas, no así de la gramática.

La CPN ha manifestado su interés por el estudio formal de la LSM, y resaltado la necesidad de formar ILS para ejercer en el ámbito religioso, y a los sacerdotes en el aprendizaje de la LSM, con el objetivo de lograr una formación adecuada de los sordos. En el contexto de nuestra investigación, consideramos adecuado conocer la percepción sobre la formación de ILS en el ámbito religioso por parte de nuestros colaboradores. Por tanto, se les preguntó sobre el uso de la LSM en el acto litúrgico como un medio para la cohesión de la comunidad sorda, y como una estrategia para la transmisión y conservación de la LSM, tanto para las familias sordas como para las familias oyentes con miembros sordos que asisten a las celebraciones religiosas. A manera de ilustración, ofrezco la respuesta del ILS miembro de la comunidad claretiana:

“Sí ayuda a consolidar a una comunidad de sordos más sólida ya que se les ha puesto un poco más de atención en la parte de la formación religiosa y van entendiendo mejor la misa, puesto que participan más que antes. El conservar sus señas religiosas, aprendidas por los anteriores misioneros Claretianos y haciendo una sincronía con las nuevas que van surgiendo en el momento de la formación catequética, van enriqueciendo su lengua. La transmisión de la lengua se hace mediante el compartir en video con otras comunidades del

7 La información de la Pastoral sorda fue obtenida de la página de internet del Comité Promotor Nacional de la Pastoral de Sordos (CPN) [<https://parroquiaicm.wordpress.com/2009/12/24/convocatoria-del-comite-promotor-nacional-de-la-pastoral-de-sordos/>], y de entrevistas con 2 miembros de este comité.

interior de la república lo reflexionado y así se va conservando entre la comunidad interna y nacional.” (LG, Templo de San Hipólito, 10/06/16)

Para nuestros colaboradores se considera importante la formación religiosa de las personas sordas y el uso de la LSM para poder llevarla a cabo. Hemos destacado el comentario de LG dado que nos deja ver la vitalidad de la lengua ante la creación de nuevas señas para fines específicos, y que además surgen de la propia comunidad sorda. Al respecto, como se mencionó en la introducción de este trabajo, nuestro análisis se enfoca al estudio de la oración denominada *Padre nuestro*.

2. Padre Nuestro ¿LSM o español signado?

2.1 Metodología

Corpus y colaboradores

El corpus se compone de dos videograbaciones del *Padre Nuestro* en LSM correspondientes a una versión de LSM previa al trabajo realizado por la CPN en el 2010; una videograbación del *Padre Nuestro* en español signado recuperada de Youtube (2009); dos videograbaciones del *Padre Nuestro* en LSM recuperadas de Youtube (2012); tres videograbaciones del *Padre Nuestro* en LSM (2016) y el documento gráfico *Oracional para Sordomudos* elaborado por los misioneros claretianos, Templo de San Hipólito (s.f).⁸ Las grabaciones fueron realizadas en los lugares de origen de cada colaborador

8 Este último puede haberse publicado en la década de los 80 del siglo pasado.

(Guadalajara, CDMX⁹ y Tulancingo) en el primer semestre del 2016.

Criterios de transcripción

Para una mejor lectura de los datos que exponemos, a continuación, presento los rasgos generales de la propuesta de transcripción de la LSM, la cual se compone de varias gradas o niveles: glosa manual, identificación de los articuladores activos, uso de rasgos no manuales (gestos realizados con la cara, movimiento de cabeza o movimientos del cuerpo), anotación de la dirección de la mirada y líneas de traducción.

La *glosa manual* representa únicamente las señas hechas por los articuladores activos, usando palabras del español en mayúsculas, que glosan el sentido aproximado de las señas correspondientes. Cuando solo se incluye este ítem, se entenderá que no se observa presencia de rasgos no manuales (caso excepcional, pues en la gran mayoría se observa el uso de este componente) y que la articulación se realiza con ambas manos, o con la mano dominante. En cambio, el uso de ambos articuladores activos de manera simultánea y con significados diferentes se especifica a través de la notación de

9 La selección de estas comunidades responde a los años de formación de estos grupos. Guadalajara (1978) y CDMX son las que tienen una mayor antigüedad, a diferencia de Tulancingo que data de la primera década del siglo XXI. Agradezco la colaboración de Luis Gerardo Granados Troncoso, sus invaluables comentarios entorno a labor de traducción de las oraciones religiosas en LSM enriquecieron esta investigación.

mano activa (MA) y mano débil (MD) en dos gradas (una debajo de la otra).

En nuestra transcripción utilizamos líneas independientes para transcribir lo que hace la mano débil y lo que hace la mano activa, veamos el siguiente ejemplo:

ÍNDICE ^{→L} GATO _x
MD: CL: SUPERFICIE-VERTICAL _y [^{bar} da] (...→) CabEnfr
MA: CL: ESTAR-EN [ANIMAL-CUADRÚPEDO _x]
MI: _x SOBRE _y
‘hay un gato en la barda’

Hemos representado el morfema interactivo en una tercera línea como x “se anota tipo de relación con respecto a” y, por ejemplo: x SOBRE y, significa que hay una entidad —el gato—, previamente enunciada identificada con una (x), seguido de especificar la relación de significado entre los participantes de esta predicación. En este caso se refiere a que (x) está encima de otro elemento enunciado, la barda, identificada con la letra (y).

La transcripción del componente de rasgos no manuales (RNM) incluye los gestos o movimientos realizados con la cabeza, cuerpo, cara (cejas, nariz, lengua, boca, ojos), así como la orientación y movimiento que pueden presentar, que se coarticulan con cada una de las señas léxicas que aparecen con la glosa manual. En el ejemplo anterior, *hay un gato en la barda*, el componente RNM aparece como CabEnfr, que significa cabeceo al frente.¹⁰

10 La mayoría de las convenciones de los RNM pueden ser consultadas en la tesis de doctorado de Miroslava Cruz-Aldrete, *Gramática de la Lengua de Señas Mexicana* (2008).

Debido a la naturaleza de la lengua de señas, es de suma importancia la notación de la “mirada”, la cual aparece indicada como (Mir), seguido de una flecha (→) cuya punta se orienta hacia el lugar donde se mira. De igual manera, la ubicación o lugar de algún elemento enunciado en el discurso se indica bajo la abreviatura (L), seguido de algún número o flecha. De este modo se hace patente las correferencias de los actores que intervienen en la enunciación (Liddell, 2003; Cruz-Aldrete, 2008; Barberà, 2012).

Por otra parte, algunas de las unidades aparecen con una línea arriba del renglón correspondiente a los RNM, en la cual se anotan aquellas convenciones que implica el reconocimiento de los rasgos no manuales gramaticalizados como, por ejemplo, la predicación (pred), que consiste en un movimiento de la cabeza hacia delante.

Bajo el renglón de la glosa manual se añade una traducción libre con respecto al español lo más aproximada al contenido real de la expresión de la LSM. Y, por último, en los ejemplos del corpus que se ofrecen en esta investigación incluimos un siguiente renglón etiquetado como *traducción* (Trad.), en el cual se escribe la versión que conocemos del español sobre estas oraciones religiosas.

2.2 Análisis

La oración *el Padre nuestro*, ilustrada y traducida por los misioneros claretianos (v. Anexo), es un ejemplo del llamado “español signado”, el cual consiste en emplear las señas de la lengua de señas de la comunidad sorda, en este caso de la LSM, pero siguiendo la estructura sintáctica del

español. Para cada palabra del español se realiza una seña.

El español signado es una estructura que no responde a los principios de economía y eficacia de cualquier lengua natural (Cruz-Aldrete & Smith-Stark, 2011). Por otra parte, cabe mencionar que así como algunas de las palabras del español no tienen un equivalente “signado”, es decir, no hay una correspondencia biunívoca con la LSM, tampoco se emplean artículos o preposiciones, y cierta morfología del español, en particular las flexiones verbales, no se expresan por cambios en la articulación de las señas, sino a través de rasgos no manua-

les. De ahí que el español signado recurra al uso de signos metódicos para acercar la morfología de la lengua dominante a la lengua de señas. Se hacen “visibles” elementos que en la gramática propia de cada lengua de señas se expresan de una manera diferente o no se emplean, pero que en la lengua oral con la cual tiene contacto sí se presentan. Por ejemplo, en el caso de la LSM se emplea la LETRA-D del alfabeto manual para referirse a las formas del participio -ado,-ido, del español. Así, la seña para referirse al participio del verbo comer ‘comido’ se realiza empleando signos metódicos, como se muestra en la Figura 1.



Figura 1
‘comido’ COMER^SIGNO-METÓDICO-LETRA-D

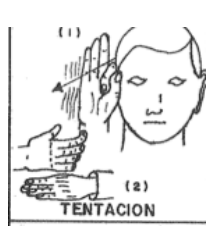
En esta figura se muestra el uso un signo metódico para expresar una forma verbal: el participio. Para ello se articula el verbo COMER seguido de la letra del alfabeto manual ‘D’.¹¹

Los signos metódicos se han empleado en distintos contextos de uso, es decir, no solo en la enseñanza, sino también en la religión. Si bien con el tiempo las comunidades sordas han abandonado esta práctica de recurrir al empleo de los signos metódicos, la huella de estos elementos

persiste en un número limitado de señas. En el caso de la LSM, también podemos observarlo en las señas SEÑORITA, AHORITA, PERSONAL.

En la oración *Padre nuestro* se observa el uso de estos signos metódicos en las señas SANTIFICADO, que se compone de la seña SANTO seguido de la seña del alfabeto manual LETRA-D, situación similar al ejemplo ‘comido’ de la figura 1, ‘comido’. O como ocurre con la seña TENTACIÓN, la configuración manual “C” se articula posterior a la seña TENTAR, para indicar el sufijo *-ción*, obteniendo así de una forma verbal el sustantivo como en el español (véase figuras 2 y 5). De igual manera, en la formación de los plurales se emplea la seña MUCHO (véase figura 3); o para indicar el género femenino se emplea la seña del sufijo -FEM (véase figura 4).

11 En algunos casos la forma compuesta se forma al juntar dos señas, una tras otra, sin modificación alguna. Para indicar el uso de las señas que participan en estas palabras se transcriben utilizando un (^) entre cada una de ellas. Se anota un guion cuando se trata de un *sufijo metódico*, es decir, que proviene del uso de señas metódicas.

			
SANTO^LETRA-D ‘santificado’ Fig.2	ARTÍCULO-EL ^MUCHO ‘los’ Fig. 3	NUESTRO^ MUCHO^- FEMENINO ‘nuestras’ Fig.4	TENTAR^LETRA-C ‘tentación’ Fig.5

Se emplea la seña para indicar el femenino que se articula con los dedos de la mano extendidos, con la palma orientada hacia el piso, y se realiza un movimiento de trayectoria vertical hacia abajo (véase figuras 3 y 4).

Se observan otra serie de señas de-letreadas o inicializadas que hacen referencias a las preposiciones: ‘de’ #DE, ‘en’ #EN, ‘como’ COMO (inicializada); la conjunción: ‘y’ LETRA-Y; así como la contracción ‘del’ #DEL.¹² Estas clases de palabras son de uso poco frecuente en la estructura de la LSM.

En el caso de los verbos SER y ESTAR, si bien las señas existen en la LSM, se trata de verbos poco productivos, aquí aparece la seña del verbo SER con la traducción ‘sea’ (figura 6); y del verbo ESTAR (figura 7) en la forma ‘estás’. Este verbo se trata de una seña inicializada, bimanual simétrica que se articula con la LETRA –E (indicada entre paréntesis con el número 2); las manos se desplazan en una dirección vertical hacia abajo. En la figura 7 podemos notar que se hace la indicación que la seña del verbo ESTAR debe ser precedida de una

seña índice (anotado entre paréntesis con el número 1). Esta seña deíctica al apuntar hacia abajo y en este contexto cobra el valor de una forma locativa ‘aquí’.

	
SER ‘sea’ Fig.6	ÍNDICE↓ L.aquí ESTAR ‘estás’ Fig.7

Al comparar el *Padre nuestro* presentado en el *Oracional para Sordomudos* con los videos de la misma oración, en lo que nuestros colaboradores han denominado “español signado”, podemos apreciar una especie de transición hacia la estructura de la LSM. Si bien se requiere de un estudio más profundo para discutir con la seriedad que se merece este cambio en la morfología de la LSM, resulta oportuno apuntar que se trata de una *variedad de transición* o de contacto que retoma elementos de español signado y de la LSM. Un ejemplo es el cambio en el uso de las señas para referirse a los artículos *el, la, los*. Como se puede observar en la figura 3 (véase ANEXO), los artículos se realizaban con una configuración manual (1234-/a+d+), que consiste en tener todos los dedos flexionados, menos el pulgar, el cual se mantiene extendido y separado del bloque dedos; la palma orientada hacia el piso, y se realiza un movimiento en sentido horizontal

12 Hemos encontrado varias versiones sobre la forma de esta seña #DEL. Algunos informantes reportan que esta seña se realiza de la unión de la LETRA-D y la LETRA-L, y otros que se trata de la LETRA-D seguido de una seña índice. En el *Oracional* observamos que se trata de la LETRA-D que consta de dos segmentos, un primer segmento detención donde se perciben todos los rasgos de esta seña del alfabeto manual, seguido de un segmento de movimiento de transición que cambia la orientación de la mano, cambio de la muñeca al lado cubital.

de la posición cero (eje de las X) a la altura del tórax (Too) hacia el lado ipsilateral. Para articular el artículo ‘la’, se agregaba el sufijo femenino (-FEM), y para formar el plural, la seña MUCHO (v. ANEXO). En cambio, en una versión más reciente, se trata de señas deletreadas: #EL, #LA, #LOS, donde se emplean señas de las letras del alfabeto manual y se respeta las reglas fonológicas de la lengua, que consisten en la reducción temporal del segmento detención, eliminación o modificación de alguno de los rasgos de la

matriz articulatoria (configuración manual, orientación, dirección, ubicación), y solo se admiten tres configuraciones manuales diferentes en la realización de una seña cuyo origen es el deletreo.

Por otra parte, se encontró también que en la estructura sintáctica hay un mayor uso del espacio señante con valores pronominales, locativos, y el empleo de rasgos no manuales para hacer correferencias. Comparemos las dos primeras frases del Padre Nuestro de ambas versiones:

<i>Oracional de Sordomudos</i>	<i>Versión en español signado (2009)</i>
PADRE NOSOTROS QUE ÍNDICE [↓] ESTAR EN EL CIELO	PADRE NOSOTROS QUE ESTAR EN #EL CIELO
Padre nuestro que estar en el cielo	Padre nuestro que estar en el cielo
Trad. Padre nuestro que estás en el cielo	Trad. Padre nuestro que estás en el cielo
SANTO^LETRA-D SER ÍNDICE ^{→ 2} NOMBRE	SANTO^LETRA-D SER ÍNDICE ^{→ 2} Mir Ar PADRE NUESTRO NOMBRE
‘Santo[ado] ser tu nombre’	‘Santo[ado] ser tu nombre’
Trad. Santificado sea tu nombre	Trad. Santificado sea tu nombre

En estos ejemplos notamos que aun cuando ambas versiones mantienen la estructura sintáctica del español, en la versión revisada del 2009 (aunque empleada según informan nuestros colaboradores desde la década de los 90 del siglo pasado) aparecen elementos del sistema de la LSM, entre ellos el uso de los rasgos no manuales para hacer la referencia pronominal, así el pronombre de segunda persona del singular, articulado con la seña ÍNDICE, se articula

de manera simultánea con la mirada hacia arriba.

Ahora hagamos la misma comparación con la versión actual en la LSM de esta oración (Corpus LSM. Cruz-Aldrete, 2016) .

Padre nuestro (LSM, 2016)
 PAPÁ ^{↑Mir (L1)} DIOS^{↑Mir (L1)} NOSOTROS ÍNDICE
^{↑L1 Mir Ar [cielo]} HABER CIELO
 Papá Dios nuestro allá arriba haber (en el) cielo
 Trad. Padre nuestro que estás en el cielo

POS-K ^{↑Mir (L1)} ^{pred} NOMBRE SANTO

‘Tu nombre ser santo’

Trad. Santificado sea tu nombre

En el análisis de nuestros datos notamos que existen señas utilizadas antes del 2010 que coexisten con versiones actualizadas del 2016. Por ejemplo, la seña VOLUNTAD presenta tres formas, la primera que aparece en el *Oracional* presenta una configuración manual LETRA –V. En la versión del 2009, correspondiente al español signado, aparece con una configuración LETRA-P. En cambio, en la versión de LSM (2016) nos aventuramos a pensar que se trata de una forma compuesta de las señas QUERER[↑]LETRA-D, la cual se reconoce por los usuarios de la LSM como la seña VOLUNTAD. Pareciera que queda un resabio del uso de signos metódicos, el cual se hace patente en el uso de la letra D del alfabeto manual, posterior a la seña QUERER. Es una seña opaca cuyo análisis nos permite identificar que en su formación hay un elemento del español escrito ejemplificado por la última letra de la palabra *voluntad*. En este caso expresar el significado de ‘voluntad’ no basta con la sola articulación de la seña QUERER, y para marcar que se trata de la intención, ganas o deseo de realizar alguna cosa, se recurre a un signo metódico.

De igual manera, observamos que existe otra serie de señas para expresar el sentido de planeta. Esto nos conduce discutir cómo se entiende el significado del texto “hágase tu voluntad aquí en la tierra como en el cielo”. Así, existen dos formas de expresar la seña TIERRA, una de ellas apa-

rece en la versión del *Oracional*, empleada también en la versión del 2016, que compete con el uso del clasificador CL: ENTIDAD-ESFÉRICA.

Otro fenómeno que destaca en la versión del 2016 es el empleo de la seña IGUAL en lugar de la seña COMO. Se utiliza la palabra ‘igual’, ocupando la función del adverbio ‘como’ para establecer la comparación de equidad entre las dos entidades correspondientes a las señas TIERRA y CIELO. Sin duda, este tipo de estructura nos muestra que la LSM no es un calco del español; se muestra así las diferencias entre el español signado y la gramática de la LSM.

Hemos dejado al final, no por ello menos importante, el empleo de la seña PADRE y la seña PAPÁ. Ambas pertenecen al léxico de la LSM, se tratan de señas inicializadas que se articulan con la seña LETRA-P. La primera es bimanual simétrica, la mano activa hace contacto con la mano débil que se mantiene próxima al cuerpo del señante. La segunda, PAPÁ, es mono manual, la mano hace un contacto breve y de rebote en los labios. Observamos un uso diferenciado de ambas señas. PADRE suele hacer referencia a los sacerdotes, y en el caso de la oración religiosa que analizamos, adquiere el sentido del padre de todos los hombres. No obstante, en la actualidad la CS prefiere el empleo de PAPÁ, utilizada de manera cotidiana para referirse al progenitor, para referirse en este contexto a Dios, como nuestro padre.

3. A manera de conclusión

En principio, cabe destacar que los sordos usuarios de la LSM se reconocen como

miembros de una sola comunidad que se caracteriza por dos elementos importantes: uno de ellos es la percepción de la sordera como un rasgo biológico o físico que poseen sus miembros, como sería el color de piel o la estatura; el otro es el sentido de identidad que se logra a partir del uso de su propia lengua. No se trata de un asunto menor el que las personas sordas se reconozcan a sí mismas como miembros de una comunidad lingüística minoritaria y no como sujetos enfermos, dado que sistemáticamente se vulneran sus derechos lingüísticos, ante los prejuicios sobre la sordera que la convierte en un estigma que hace alusión a la discapacidad y no a la pertenencia a un grupo social poseedor de una lengua diferente a la mayoría. E invisibiliza el canon cultural propio de la comunidad sorda. Se trata de una compleja situación que coloca a sus miembros en condiciones de marginación, vulnerabilidad y minorización de su lengua (Pfister, 2020).

Por otra parte, el que ellos puedan distinguir la heterogeneidad en el dominio de la lengua de señas (entre sus causas debido a que provienen de hogares oyentes y suelen ser tempranamente educados bajo una concepción oralista, o bien, por la exposición tardía a la lengua de señas) ha provocado que la comunidad sorda tenga un interés por enseñar, conservar y transmitir la LSM, a partir de ocupar espacios públicos con esta finalidad, por ejemplo, los lugares en donde se practica algún culto religioso. En este sentido, el discurso religioso constituye un buen ejemplo del nivel de reflexión metalingüística. La actitud de algunos señantes sobre su propia lengua de recurrir al español para expresar ciertos conceptos

ha cambiado, y hoy reconocen que todo se puede decir en su propia lengua.

Un primer acercamiento al análisis de las oraciones religiosas nos ha permitido establecer una comparación entre los datos elicitados en el 2016, y el registro de las oraciones religiosas por parte de los misioneros Claretianos. Consideramos que esto nos permitirá en un futuro discutir sobre estadios en el desarrollo de la LSM, es decir, establecer un análisis diacrónico de esta lengua a partir de la documentación que se tiene sobre el discurso religioso dirigido a las personas sordas señantes.

Por otra parte, es importante reconocer que, en el análisis de las diferentes versiones en LSM o en español signado, es evidente el uso del alfabeto manual. Si bien este recurso se emplea comúnmente para la formación de palabras/señas —entre ellas los diferentes tipos de deletreo—, de manera temprana su uso se extendió para la creación de *signos metódicos*. Este tipo de signos fueron creados por algunos educadores (religiosos) con el fin de acercar la gramática de la lengua de señas a la de la lengua dominante, como podemos percibir en las imágenes tomadas del oracional elaborado por los misioneros claretianos. Al respecto, coincido con Fischer (2002), quien en su texto *The Dictionary of the Abbé de L'Épée and his 'methodical signs'* señala que no se ha prestado suficiente atención a estos elementos. Su contribución debe ser valorada desde una mirada metalingüística, es decir, una forma de distinguir entre las señas que surgen como parte de una lengua de señas que se comparte por un grupo de personas y de manera “natural, —como medio para nombrar su entorno e interactuar en la vida co-

tidiana— de aquellas que contribuyen a un conocimiento lexicográfico. Incluso, agregaría, tomando como ejemplo el caso de las oraciones religiosas, estaríamos en el ámbito de la tradición culta, como ha discutido Lara (2015) al abordar el tema de la diversidad en ciencia y traducción. La pregunta es observar los mecanismos con los cuales los sordos señantes enfrentan la tarea de expresar temas complejos, abstractos o científicos en su propia lengua materna.

Asimismo, el papel de la lengua escrita en la formación de las señas y en la sintaxis es evidente. Al respecto, podemos decir que si bien la escuela fue fundamental para la génesis de las comunidades sordas, y con ello la gestación de las lenguas de señas, el contacto con la lengua oral dominante se daba de manera sistemática, principalmente en la enseñanza de la escritura. Así, las intuiciones y creencias de los maestros de sordos permearon la visión que se tenía sobre el sistema de las lenguas de señas, e incluso sobre cómo deberían formarse las señas/palabras, tomando como punto de partida la lengua escrita y, por consiguiente, el uso del alfabeto manual.

Ahora bien, en el caso particular de la doctrina religiosa, es interesante el vínculo que se ha generado entre los miembros de la comunidad sorda y las personas oyentes que provienen de distintos ámbitos (teólogos, maestros, sacerdotes, ILS), con el objetivo de comprender el significado de estas oraciones religiosas, y poder, por tanto, expresar ese significado respetando la gramática de la LSM. Si bien en el desarrollo de este trabajo no hemos presentado la participación de los colaboradores sordos con respecto al empleo de la LSM

en las oraciones religiosas, esperamos en un futuro presentar los hallazgos sobre la percepción que tienen sobre la traducción de estas oraciones. No obstante, nos parece pertinente mencionar, de manera general, que hemos observado un fenómeno interesante derivado de esta investigación, por un lado, una comunidad sorda muy vital que comparte videos por distintos medios electrónicos sobre diferentes temas (educativos, recreativos y religiosos). Y, por el otro, que existe una discusión al interior de la propia comunidad sobre si se trata de videos en LSM o no.

Por último, el análisis de las oraciones religiosas va más allá de identificar la variación en la traducción e interpretación de estas oraciones. El paso de un español signado, de un estadio intermedio entre el uso del español signado al empleo de la gramática de la LSM, y finalmente, el uso de la LS, nos permitió aproximarnos a la discusión que sostienen las comunidades católicas de sordos (formadas por sacerdotes, ILS, líderes sordos, miembros de la comunidad sorda de distintas edades y catequistas), quienes, a partir de conjuntar una reflexión lingüística sobre la LSM y el análisis del sentido teológico de las oraciones religiosas, pretenden lograr una adecuada interpretación de estas. Aunque el objetivo de estos grupos es acercar el mensaje religioso que encierran dichas oraciones a la comunidad sorda usuaria de la LSM, es claro que se requiere de conocer la traducción que se hizo del latín al español, y cómo se interpreta. No podemos ser ingenuos y pensar que el discurso religioso no encierra complejidades y complicidades en torno a una forma de explicar el mundo que te rodea.

Referencias bibliográficas

- Barberà, G. (2012). *The meaning of space in Catalan Sign Language (LSC). Reference, specificity and signed discourse* [tesis doctoral inédita]. Universidad Pompeu Fabra: Barcelona.
- Bezagú-Deluy, M. (1993). Personalities in the world of Deaf Mutes in 18th century Paris. En R. Fischer, y H. Lane (Eds.), *Looking Back: A Reader on the History of Deaf Communities and their Sign Languages*. (vol. 20, 25-42). Gallaudet University Press.
- Clotet i Fabrés, J. (1870). *Catecismo de los mudos*. Impr. y Libr. de Ramon Anglada.
- Cruz-Aldrete, M. (2008). *Gramática de la Lengua de Señas Mexicana* [tesis de maestría inédita]. Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios. El Colegio de México: Ciudad de México.
- Cruz-Aldrete, M., y González Muciño, H. (2022). ¿Tu Seña? La Seña del Nombre Personal en Lengua de Señas Mexicana. *Onomástica desde América Latina*. 6(3), 107-128.
- Cruz-Aldrete, M. y Smith-Stark, Th. (2011). La morfología en la lengua de señas mexicana. En F. Arellanes Arellanes; S. Ibañez Cerda y C. Rojas Nieto (Eds.) *De morfología y temas asociados. Homenaje a Elizabeth Beniers Jacobs*. (pp. 289 - 334). México: UNAM.
- Darquennes, J., y Vandenbussche, W. (2015). Language and religion as a sociolinguistic field of study: some introductory notes. *Sociolinguistica*, 25(1), 1-11.
- Fischer, R. (2002). The Dictionary of the Abbé de L'Épée and his 'methodical signs'. En R. Schulmeister, y H. Reinitzer, (Eds.). *Progress in sign language research*. In Honor of Siegmund Prillwitz. *International Studies on Sign Language and Communication of the Deaf* (Vol 40, pp. 47-61). Hamburgo: Signum Verlag.
- Fischer, R., y Lane, H. (1993). Looking back: A reader on the history of the deaf communities and their sign languages. *International Studies on Sign Language and Communication of the Deaf* Volume 20. Washington: Gallaudet University Press.
- Lara, L. (2015). La diversidad en ciencia y traducción. *Temas del español contemporáneo. Cuatro conferencias en El Colegio Nacional* (pp. 31-56). México: El Colegio de México.
- Lane, H. (1984). *When the mind hears. A history of the deaf*. (First Vintage Books Edition). Random House.
- Lane, H., Pillard, R., y Hedberg, U. (2011). *The people of the eye: Deaf ethnicity and ancestry*. Reino Unido: Oxford University Press.
- Liddell, S. (2003). *Grammar, Gesture and Meaning in American Sign Language*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.
- López de la Torre, C. (2016). El trabajo misionero de fray Pedro de Gante en los inicios de la Nueva España. *Fronteras de la Historia*, 21(1), 90-116.
- Máynez, P., Reyes, S., y Villavicencio, F. (2014). *Contactos lingüísticos y culturales en la época novohispana: perspectivas multidisciplinarias*. México: UNAM. Acatlán. CIESAS.
- Napier, J., y Leeson, L. (2015). *Sign Language in Action*. Reino Unido: Palgrave Macmillan.

- Misioneros Claretianos (s.f.). *Propuesta de pastoral con sordos*. Templo de San Hipólito
- (s.f.). *Oracional para sordomudos*. Dibujante Abraham Carcoba González. Templo de San Hipólito.
- Padden, C., y Humphries, T. (1988). *Deaf in America. Voices from a culture*. EUA: Harvard University Press.
- Padden, C., Humphries, T. (2005). *Inside Deaf Culture*. EUA: Cambridge University Press.
- Pfister, A. (2020). Bla, Bla, Bla: Understanding inaccessibility through Mexican Sign Language expressions. En A. Kusters, M. Green,, y K. Snoddon (Eds.). *Sign language ideologies in practice*. (vol. 12, pp.43-58). Reino Unido: Isha-ra Press.
- Serrat, J. y Cruz-Aldrete, M. (2023). Signes i ‘señas’: La petjada de l’obra de Clotet a Catalunya i a Mèxic”. En J. Serrat (Ed.) *Clotet y les persones sordes. Noves mirades a la seva obra, 200 anys després del seu naixement* (pp.132-160). Barcelona: Editorial Claret.
- Video en línea*
- YouTube (10 de enero de 2009). *Sordo Padre Nuestro* [video disponible en línea]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=tPHAqckqbqw>.

Anexo

Padre nuestro (Tomado del Oracional para Sordomudos. Misioneros claretianos)

